EL ANARQUISMO BUDISTA EN LA ERA DEL FIN DEL DHARMA

Comentario sobre el Cakkavatti-Sihanada Sutta



Shaku Shin Gi

EL ANARQUISMO BUDISTA EN LA ERA DEL FIN DEL DHARMA

Comentario sobre el Cakkavatti-Sihanada Sutta

Shaku Shin Gi

2024

Tomado desde:
https://theanarchistlibrary.org/

para una traducción y reformateado independiente del ingles al español latinoamericano, sin fines de lucro, y solo con motivos de estudio y práctica por Shishin Fojiang Daleffe

Sierra de los Comechingones - Argentina
Primavera de 2024

Índice

1. Introducción *7*
2. Imposibilidades *9*
3. Colapso y comunismo mesiánico *11*
4. ¿Qué hacer ahora? *22*



Izquierda: Bodhisattva Maitreya del Templo Gamsansa, 719 (Reino Unificado de Silla), granito, Gyeongju, 270 cm de alto, Tesoro Nacional 81 (Museo Nacional de Corea).

Derecha: Buda Amitabha del Templo Gamsansa, 719-720 (Reino Unificado de Silla), granito, Gyeongju, 275,0 cm de alto, Tesoro Nacional 82 (Museo Nacional de Corea).

1
Introducción

El budismo Mahayana divide la historia de la humanidad en tres edades: la Era del Dharma Correcto (shōbō), que tuvo lugar en los primeros 500 años tras el nacimiento del Buda Shakyamuni, en la que la iluminación era plenamente posible y las enseñanzas del Buda se mantenían; la Era del Dharma de Semblanza (zōhō), los 500 años siguientes a la era shōbō, en la que las enseñanzas y la práctica budistas seguían existiendo pero estaban deterioradas y carecían de una iluminación confirmada; y por último, la Era del Fin del Dharma (mappō), en la que gradualmente se extinguirán todas las enseñanzas legadas por el Buda, la vida espiritual sufrirá una degradación universal, el Dharma correcto será subvertido y profanado, y el sufrimiento se intensificará en todos los aspectos de la vida. Actualmente vivimos en esta Era, que sólo terminará con la llegada de Maitreya, el Buda del futuro.

El anarquismo budista propone la construcción de una sociedad libre de los sufrimientos jerárquicos, del mercado y del Estado, desde una perspectiva budista. Pero, ¿qué significa esto cuando tenemos en cuenta la Era del Fin del Dharma? ¿Es posible construir una sociedad así a gran

escala cuando nos encontramos en una era de decadencia moral, política y dhármica? Este ensayo busca explorar esta cuestión.

2
Imposibilidades

Muchos teóricos del anarquismo y del socialismo budista, desde el Venerable Monje Taixu, describen el movimiento como la construcción de la Tierra Pura en el Planeta —o más aún, una Tierra Pura en el "mundo real"—y aunque tienen muy buenas intenciones y son dignos de nuestro elogio y estudio, debemos enfrentar esto como una imposibilidad. En nuestro mundo se pueden vislumbrar reflejos de la Tierra Pura, y podemos traer fragmentos de esta Tierra a nuestro entorno, pero afirmar que podemos transformar este mundo Sahā en una Tierra Pura equivale a decir que podemos "arreglar" el samsara, algo que el Buda declaró imposible. Nuestra existencia está inherentemente marcada por el sufrimiento, y como seres engañados, no podemos ni debemos alterar esta naturaleza fundamental.

Algunos sutras describen la posibilidad de que surjan monarcas justos que hagan girar la Rueda del Dharma, capaces de construir sociedades verdaderamente budistas, compasivas y, en consecuencia, socialistas a gran escala. Sin embargo, desde el comienzo de la Era del Fin del Dharma, esto ha dejado de ser una posibilidad. La historia nos

muestra que la política compasiva, motivada por el budismo u otras formas de amor, ya no encuentra un espacio significativo en nuestra sociedad. Los grandes estados que intentaron establecer el socialismo degeneraron y regresaron al capitalismo, si es que alguna vez lo lograron. No ocurrió ninguna revolución importante después del siglo XX, e incluso si ocurriera una, inevitablemente sería aplastada por el comercio capitalista global. No importa cuán bien intencionados sean los socialistas de Estado, es inviable mantener un Estado socialista en un mundo capitalista globalizado.

La idea de una revolución global, anarquista o dirigida por el Estado, también es una imposibilidad. El sistema imperial tiene una fuerza militar prácticamente invencible, pero no sólo eso: el capital, con la llegada de Internet global, mantiene un monopolio cultural y pedagógico imbatible. Todo esto es consecuencia de la Era del Fin del Dharma, donde, superficialmente, Mara triunfa sobre Buda. Debemos aceptar que no habrá una revolución en un futuro próximo. ¿Significa esto que estamos atrapados para siempre en el maraísmo? ¡No! Esto se debe a que el capital, como entidad viva, es insostenible.

3
Colapso y comunismo mesiánico

No podemos, mediante nuestro propio poder, destruir el Capital. Sin embargo, podemos contar con su autodestrucción. Esta autodestrucción marcará el fin del maraísmo, la Era del Fin del Dharma y la llegada de Maitreya, quien traerá el comunismo. Todo esto está descrito en el *Sutta Cakkavatti-Sihanada* (DN26), el Sutta del Monarca que Hace Girar la Rueda. Este sutra narra la trayectoria de la existencia, desde el comunismo primordial, que existía antes de nosotros, hasta el colapso social global, seguido por la construcción de una sociedad compasiva y la llegada del Buda Maitreya, quien traerá la disolución definitiva del Estado. Observemos algunos extractos de este sutra:

> *"Había una vez, mendicantes, un rey llamado Daḷhanemi que era un monarca que hacía girar la rueda, un rey justo y de principios. Su dominio se extendía a los cuatro lados, logró la estabilidad en el país y poseía los siete tesoros… Tuvo más de mil hijos que fueron valientes y heroicos, aplastando los ejércitos de sus enemigos. Después de conquistar esta tierra rodeada por el mar, reinó por principios, sin vara ni espada.*

Entonces, después de que pasaron muchos años, muchos cientos de años, muchos miles de años, el rey Daḷhanemi se dirigió a uno de sus hombres: Buen hombre, cuando veas que el tesoro de la rueda celestial ha retrocedido de su lugar, por favor dímelo.

—Sí, Majestad —respondió aquel hombre.

Después de muchos miles de años, ese hombre vio que el tesoro de la rueda celestial había retrocedido de su lugar. Entonces fue al rey Daḷhanemi y le dijo: "Por favor, señor, debes saber que tu tesoro de la rueda celestial ha retrocedido de su lugar".

Entonces el rey llamó al príncipe heredero y le dijo: "Querido príncipe, mi tesoro celestial ha retrocedido de su lugar. He oído que cuando esto le sucede a un monarca que hace girar la rueda, no le queda mucho tiempo de vida. He disfrutado de los placeres humanos. Ahora es el momento de que busque placeres celestiales. ¡Ven, querido príncipe, gobierna esta tierra rodeada por el océano! Me afeitaré el pelo y la barba, me vestiré con túnicas ocres y dejaré la vida laica para vivir sin hogar".

Y así, después de instruir cuidadosamente al príncipe heredero en la realeza, el rey Daḷhanemi se afeitó el pelo y la barba, se vistió con ropas ocres y abandonó la vida laica para vivir sin hogar. Los signos del renunciante son anteriores al budismo. Siete días después, el tesoro de la rueda celestial desapareció.

Entonces, un hombre se acercó al recién ungido rey aristócrata y le dijo: "Por favor, señor, debería saber que el tesoro de la

rueda celestial ha desaparecido". Ante eso, el rey se sintió infeliz y experimentó infelicidad. Fue al sabio real y le dijo: "Por favor, señor, debería saber que el tesoro de la rueda celestial ha desaparecido".

Cuando dijo esto, el sabio real le dijo: «No te sientas triste por la desaparición del tesoro de la rueda. Querido mío, el tesoro de la rueda no es una herencia de tu padre. Vamos, querido mío, procede con el noble deber de un monarca que hace girar la rueda. Si lo haces, es posible que, en un día sagrado del decimoquinto día, después de lavarte la cabeza y subir a la casa comunal real para observar el día sagrado, el tesoro de la rueda celestial se te aparezca, con mil radios, con borde y eje, completo en cada detalle».

[…]

Y por segunda vez, y por tercera, cuarta, quinta, sexta y séptima vez, se estableció un monarca que hacía girar la rueda exactamente de la misma manera. Y después de muchos años, el séptimo monarca que hacía girar la rueda salió y entregó el reino al príncipe heredero.

Siete días después el tesoro de la rueda celestial desapareció.

Entonces un hombre se acercó al recién ungido rey aristócrata y le dijo: "Por favor, señor, debe saber que el tesoro de la rueda celestial ha desaparecido". Ante eso, el rey se sintió infeliz y experimentó infelicidad. Pero no fue al sabio real para preguntarle sobre el noble deber de un monarca que hace girar

la rueda. Simplemente gobernó el país según sus propias ideas. Así gobernado, la gente del país no prosperó como antes, como lo había hecho cuando los reyes anteriores procedían en el noble deber de un monarca que hace girar la rueda.

Entonces los ministros y consejeros, los funcionarios de tesorería, los oficiales militares, los guardias y los asesores profesionales se reunieron y dijeron al rey: «Señor, cuando se gobierna según sus propias ideas, la gente del país no prospera como antes, como lo hacía cuando los reyes anteriores procedían en el noble deber de un monarca que hace girar la rueda. En su reino se encuentran ministros y consejeros, funcionarios de tesorería, oficiales militares, guardias y asesores profesionales, tanto nosotros como otros, que recuerdan el noble deber de un monarca que hace girar la rueda. Por favor, Su Majestad, pregúntenos sobre el noble deber de un monarca que hace girar la rueda. Le responderemos».

Así que el rey ungido preguntó a los ministros y consejeros, funcionarios del tesoro, oficiales militares, guardias y consejeros profesionales reunidos sobre el noble deber de un monarca que hace girar la rueda. Y ellos le respondieron. Después de escucharlos, les proporcionó protección y seguridad justas. Pero no les dio dinero a los pobres del reino. Y así la pobreza se extendió.

…]

Y así, mendicantes, al no dar dinero a los pobres, se generalizó la pobreza. Cuando la pobreza se generalizó, se generalizó el

robo. Cuando se generalizó el robo, se generalizaron las espadas. Cuando se generalizaron las espadas, se generalizó el asesinato de criaturas vivientes. Y para los seres sensibles entre los que el asesinato era generalizado, su esperanza de vida y belleza declinaron. Esas personas vivieron 80.000 años, pero sus hijos vivieron 40.000 años.

Entre los pueblos que vivieron durante cuarenta mil años, una persona robó algo a otros. Lo arrestaron y lo presentaron ante el rey, diciendo: "Majestad, esta persona robó a otros".

El rey le preguntó a esa persona: "¿Es verdad, señor, que usted robó a otros?"

"No, señor", dijo, mintiendo deliberadamente.

Y así, mendicantes, al no dar dinero a los pobres, se generalizaron la pobreza, el robo, las espadas y el asesinato. Cuando el asesinato se generalizó, se generalizó la mentira. Y para los seres sensibles entre los que la mentira era generalizada, su esperanza de vida y su belleza declinaron. Aquellas personas que vivieron durante 40.000 años tuvieron hijos que vivieron durante 20.000 años".

Podemos ver que, antes de toda nuestra existencia, incluso antes de la existencia del primer ser humano tal como lo conocemos, en tiempos primordiales más allá de la historia, existía una sociedad justa donde todas las necesidades básicas estaban satisfechas, la pobreza era inexistente y la

armonía era universal. Sin embargo, a partir del primer descuido de los necesitados, la sociedad comenzó a derrumbarse. Con el desmoronamiento de este socialismo primordial, comenzaron todos los problemas humanos.

Debemos tener en cuenta que el lenguaje monárquico de este texto, en este contexto, era una forma que el Buda histórico utilizó para explicar la existencia del comunismo primordial a un público familiarizado únicamente con la monarquía como sistema. Este comunismo primordial existía tanto simbólica como literalmente —la literalidad, en este caso, no se manifiesta en nuestro plano de existencia sino en otros planos de existencia que se transforman en el nuestro en un largo proceso—, no necesariamente significando una monarquía literal.

Tras el fin temporal de este comunismo primordial, la sociedad inició un proceso de regresión desde los sistemas budistas a los maraistas. Obviamente no como una regresión lineal —el feudalismo ciertamente no es más budista que el capitalismo— pero tampoco como una idea de progreso, del peor sistema al mejor sistema — el comunismo primitivo puede considerarse más budista que los sistemas posteriores. Sin embargo, más allá de describir cómo llegamos a donde estamos, el sutra también describe hacia dónde vamos. Veamos:

> *"Llegará un tiempo, mendicantes, en que esta gente tendrá hijos que vivirán diez años. Entre la gente que viva diez años, las niñas podrán casarse a los cinco años. Desaparecerán los*

siguientes sabores: ghee, mantequilla, aceite, miel, melaza y sal. El mejor tipo de comida será el mijo africano, así como el mejor tipo de comida hoy en día es el arroz fino con carne.

Desaparecerán por completo las diez formas de hacer las cosas con habilidad y se popularizarán las diez formas de hacer las cosas sin habilidad. Esas personas ni siquiera conocerán la palabra «hábil», y menos aún a alguien que haga lo que es hábil. Y quien falte al respeto a la madre y al padre, a los ascetas y a los brahmanes, y no honre a los mayores de la familia, será venerado y alabado, igual que hoy se venera y alaba lo contrario.

No habrá reconocimiento del estatus de madre, de tía, de esposa o compañera de maestros y de gente respetada. El mundo se volverá disoluto, como las cabras y las ovejas, las gallinas y los cerdos, los perros y los chacales.

Estarán llenos de hostilidad entre sí, con una aguda mala voluntad, malevolencia y pensamientos de asesinato. Incluso una madre sentirá lo mismo por su hijo, y el hijo por su madre, el padre por el hijo, el hijo por el padre, el hermano por la hermana y la hermana por el hermano. Serán como un cazador de ciervos cuando ve un ciervo: lleno de hostilidad, mala voluntad, malevolencia y pensamientos de matar. Entre las personas que viven durante diez años, habrá un interregno de espadas que durará siete días. Durante ese tiempo, se verán unos a otros como bestias. Aparecerán espadas afiladas en sus manos, con las que se quitarán la vida unos a otros, gritando: "¡Es una bestia! ¡Es una bestia!".

Pero entonces algunos de esos seres pensarán: "¡No matemos ni nos dejemos matar! ¿Por qué no nos escondemos en la hierba espesa, en la selva espesa, en árboles tupidos, en ríos inaccesibles o en montañas escarpadas y sobrevivimos a base de raíces y frutas del bosque? Así que eso es lo que hacen".

Cuando hayan pasado esos siete días, habiendo salido de sus escondites y abrazándose unos a otros, se reunirán y gritarán a una sola voz: ¡Fantástico, querido enemigo, vives! ¡Fantástico, querido enemigo, vives!

Entonces esos seres pensarán: "Es porque emprendimos cosas poco hábiles que sufrimos una pérdida tan extensa de nuestros familiares. Será mejor que hagamos lo que es hábil. ¿Qué cosa hábil deberíamos hacer? ¿Por qué no nos abstenemos de matar criaturas vivientes? Habiendo emprendido esta cosa hábil, viviremos de ella. Así que eso es lo que hacen. Debido a emprender esta cosa hábil, su esperanza de vida y belleza aumentarán. Aquellas personas que viven diez años tendrán hijos que vivirán veinte años".

El capitalismo es un sistema insostenible que promueve el odio y el individualismo extremo. En el sistema capitalista, las condiciones de vida de las personas solo empeoran, la destrucción de la naturaleza aumenta incesantemente y, ante estas condiciones, es inevitable una explosión social, como se describe en el sutra.

El capitalismo, a través de sus propias políticas, trae consigo su propia destrucción. Esto es lo que llamamos el colapso

inevitable. No podemos hacer la revolución con nuestras propias manos porque no podemos hacer nada desde nuestro propio poder. Todo cambio histórico, todo fin del mundo: todo se construye a partir de condiciones kármicas que están más allá de nuestro alcance, que no podemos controlar. No puede haber una visión de supremacía humana sobre la existencia, somos parte del proceso, pero no somos los líderes. Por lo tanto, el capitalismo es una entidad en sí misma, ya no está controlada (si alguna vez lo estuvo) por los humanos, sino que se ha convertido en un ser cuyo único objetivo final es su propia aniquilación, y en este proceso destruye todo lo que ve por delante.

En este sentido, podemos ver que el comunismo tampoco es una obra humana, sino una obra que opera más allá de la humanidad, que se construye a sí misma a pesar de nuestra voluntad. El comunismo es Amida manifestándose como Maitreya para nuestra Salvación. El comunismo es a la vez mesiánico y escatológico. Sólo puede existir después de este colapso que significa el fin del mundo tal como lo conocemos, pero también el nacimiento de un mundo completamente nuevo, libre de todas las cadenas impuestas por Mara. Amida es a la vez la destrucción de las cosas tal como las conocemos y la construcción de lo Nuevo.

Como se describe en el sutra, después de este colapso social, construiremos juntos una sociedad mejor. Sólo a través de un colapso social, y no de una revolución "clásica" dirigida por un partido o grupos revolucionarios, podremos ejercer una verdadera ética de las consecuencias. Una ética que

surge espontáneamente a través de la compasión, en contraste con una ética del resultado, que es egoísta. Sólo entonces podremos reconocer la limitación de nuestro propio poder y estar agradecidos por toda esta estructura kármica que escapa a nuestro control y comprensión.

Ser testigo de todo este sufrimiento es lo que permite el nacimiento de la compasión, el nacimiento de un movimiento colectivo que se preocupa por la vida y el bienestar de nuestros hermanos y hermanas. El sufrimiento es la chispa de la compasión, y sin uno, el otro no existe. Este colapso, aunque horrible, es lo que permitirá la cooperación mutua y la llegada de Maitreya, que regresará con el Comunismo Primordial y disolverá finalmente el Estado y todas las cadenas sociales del sistema maraista.

La tristeza de ver el empeoramiento de la existencia es inevitable, pero debemos transformar esta tristeza en alegría, ver que cuanto peor se ponen las cosas, más cerca estamos del fin de todo dolor, más cerca estamos del fin del Fin, de la llegada de Maitreya y del comunismo. Dentro de este sufrimiento colectivo, está la Luz de Amida, porque esta Luz llega a todas partes donde podamos mirar. Dentro del sufrimiento social o personal, hay una chispa de esperanza en un futuro mejor. Así, el sufrimiento se convierte en compasión, que se convierte en amor, que se convierte en alegría, que se convierte en gratitud. Gracias, Amida, por mostrarnos tu Luz. Gracias, Mara, por autodestruirte. ¡Gracias, Maitreya-Amida, por salvarnos al final de los

tiempos! ¡Gracias por el colapso! En esta lógica de contradicciones, afirmamos: ¡cuanto peor, mejor!

“Y el Bendito llamado Metteyya (Maitreya) surgirá en el mundo —perfeccionado, un Buda completamente despierto, consumado en conocimiento y conducta, santo, conocedor del mundo, guía supremo para aquellos que desean entrenarse, maestro de dioses y humanos, despierto, bendecido tal como yo me he levantado hoy. Él comprenderá con su propia visión este mundo —con sus dioses, Māras y Brahmās, esta población con sus ascetas y brahmanes, dioses y humanos— y lo dará a conocer a los demás, tal como yo lo hago hoy. Él enseñará el Dhamma que es bueno al principio, bueno en el medio y bueno al final, significativo y bien expresado. Y revelará una práctica espiritual que es completamente plena y pura, tal como yo lo hago hoy. Él liderará una Sangha de muchos miles de mendicantes, tal como yo dirijo una Sangha de muchos cientos hoy.

“Entonces el rey Saṅkha hará que se levante el puesto de sacrificio que construyó el rey Mahāpanāda. Después de reinar, abdicará, ofreciendo caridad a los ascetas y brahmanes, pobres, vagabundos, nómadas y mendigos. Luego, habiéndose afeitado el cabello y la barba y vestido con túnicas ocres, abandonará la vida laica para vivir sin hogar en presencia del Buda Metteyya. Poco después de partir, viviendo retirado, diligente, entusiasta y resuelto, comprenderá el fin supremo del camino espiritual en esta misma vida. Vivirá habiendo alcanzado con su propia intuición la meta por la cual los caballeros correctamente abandonan la vida laica para vivir sin hogar”.

4
¿Qué hacer ahora?

"Cuanto peor, mejor" no significa que debamos "empeorar" activamente la situación. El colapso y la llegada de Maitreya ya están previstos y son independientes de nuestras acciones. Precisamente por eso, debemos hacer todo lo posible para aliviar estos sufrimientos. Como no podemos acelerar este proceso, debemos hacer que sea lo menos peor para todos los seres. Mucho menos deberíamos quedarnos quietos sin hacer nada, de lo contrario, ¿por qué el Buda nos habría alentado a ser bodhisattvas que trabajan por la liberación de los seres?

Nuestro movimiento, contrario al nihilismo, es un movimiento afirmativo, no negativo. Esta afirmación no surge de nosotros, surge espontáneamente, como una forma de agradecimiento tras tener contacto con la Luz de Amida, ya sea a través del sufrimiento o de la compasión. Estos movimientos afirmativos no son la acción de nuestro propio poder, es Amida actuando a través de nosotros. En el momento en que actuamos con compasión, también nos convertimos en una imagen como la de Maitreya, trayendo un poco del futuro comunista a nuestro presente. De esta manera, mejoramos nuestras vidas y las de nuestros iguales.

Esto es lo que hizo Shinran al enseñar el Dharma a las personas marginadas de Japón.

Vivimos tiempos difíciles, en los que la práctica del Dharma es cada vez más difícil y la sociedad se encuentra en constante deterioro. Sin embargo, esto no significa que debamos rendirnos. Por el contrario, debemos redoblar nuestros esfuerzos para vivir de acuerdo con las enseñanzas del Buda, construir comunidades solidarias y prepararnos para el inevitable colapso del capitalismo.

El anarquismo budista, aunque no pueda materializarse plenamente en la Era del Fin del Dharma, ofrece un camino de resistencia y esperanza. Es una práctica de compasión y amor que busca aliviar el sufrimiento y preparar el terreno para la llegada de Maitreya y la construcción de una nueva sociedad.

Debemos luchar siempre, aun sabiendo de nuestra victoriosa derrota. La lucha, aunque no traiga una "victoria", nos ayuda a avanzar con el Dharma, a llevar las enseñanzas del Buda a más personas y a permitir que la Luz sea percibida cada vez más. "No se puede ser humano sin luchar, pero no es aquí donde se gana. Aquí sólo se puede luchar. El acomodarse al apego nos arrastra a un sufrimiento aún mayor", dice el Rev. Gustavo Shogyo en su texto sobre Rennyo Shonin.

Debemos tomar medidas para construir Sanghas radicales, espacios dispuestos a aceptar a todas las personas y ofrecer

mejores condiciones materiales ahora que faciliten el cultivo de la espiritualidad, sin importar el costo. Necesitamos tener islas comunistas-budistas dentro de este mar capitalista-maraísta. Actuar con compasión es actuar radicalmente, a veces incluso agresivamente. Actuar con compasión es enfrentar este sistema, construir alternativas inclusivas y no permitir la persecución de nosotros y nuestros iguales. El artículo “Praxis budista-anarquista” de Mx. Flow nos da un buen horizonte de lo que podemos hacer aquí y ahora. Debemos propagar el Dharma a través de la lucha justa, defendiendo a los marginados y dándonos cuenta de que todos somos parte de ellos. No debemos vernos como un movimiento externo que traerá la salvación, sino como el pueblo que se salva colectivamente. Y siempre debemos tener al budismo como guía para esta construcción compasiva.

Aceptar que la Era del Fin del Dharma hace imposible la construcción de nuestra utopía socialista-budista no significa renunciar a toda forma de acción, ni tampoco a la Revolución Budista. Ni siquiera debemos dejar de lado este horizonte, pues sólo la lucha por esta sociedad puede permitir la construcción de alternativas reales en la sociedad actual. Significa simplemente ver un horizonte más amplio en el que ya estamos a salvo. Significa ser capaces de ver formas nuevas y más creativas de llevar a cabo esta revolución constante y hacer posible la experiencia del anarquismo ahora, a través del Buda, el Dharma y la Sangha. Porque, como no tenemos nada que hacer, podemos hacerlo

todo. Simplemente dejemos que la compasión de Amida actúe a través de nosotros.

Namu Amida Butsu.

Que puedan los méritos y virtudes resultantes
del Dharma aquí contenido,
su traducción, lectura y difusión
iluminar y aromar el oscuro Mundo Saha
llevando paz, compasión, ecuanimidad y claridad
a todos los habitantes de la Tierra
y hacer de este planeta un lugar más habitable,
con menos desigualdad, pobreza, matanza y exclusión.
Que puedan los méritos y virtudes resultantes
distribuirse por todas partes sin discriminación;
que podamos todos generar la Bodhichita,
renacer juntos en Sukhavati, la Tierra Pura del Oeste,
contemplar el glorioso rostro del Buda Amida
y despertar a la Insuperable y Suprema Iluminación
para regresar a liberar a todos lo seres
del asfixiante y engañoso ciclo del samsara.

南 无 阿 弥 陀 佛

NAMO AMITA BUDA

Traducciones

MAITRĪ – मैत्री



HTTPS://MAITRIDHARMACOMPROMETIDO.WORDPRESS.COM/

DHARMA COMPROMETIDO

